
VACÍOS HISTORIOGRÁFICOS. LA AUSENCIA DE LAS MUJERES EN LA HISTORIA DE LA ARQUITECTURA ARGENTINA

MOISSET, Inés

ines.moisset@gmail.com

CONICET, Instituto de la Espacialidad Humana, UBA

Resumen

El objetivo general de la investigación es el de indagar críticamente la historia de la arquitectura de Argentina con perspectiva de género, reconociendo la producción arquitectónica de las mujeres, identificando protagonistas y relevando sus aportes.

Se trata en principio de un trabajo de investigación bibliográfica y de archivo, con acceso directo a las fuentes. En primer lugar se estudiaron cuáles son las arquitectas argentinas para determinar su contribución y aportes.

Los papeles, cartas, diarios personales, autobiografías, colecciones de fotografías, curriculums, bitácoras de viaje, planos, documentos legales y contables, artículos de medios locales, entre otros documentos disponibles, revelan las diferentes facetas que las mujeres han podido desarrollar en la práctica de la arquitectura. Estas abarcan desde trabajos de gestión, de diseño y proyecto, trabajo a pie de obra, en la academia, en organizaciones de mujeres, entre otros. Cada elemento del archivo constituye una pieza que debe ser ensamblada y contextualizada para poder reconstruir las historias de ellas.

Se trata de profundizar y de poner en relación esas historias y entender cómo formaron parte de la arquitectura argentina intentando realizar una periodización. Para realizar este proceso de

deconstrucción y reconstrucción es necesario afinar los instrumentos de investigación.

Palabras clave

Arquitectura, Género, Mujeres, Método biográfico, Historia

Introducción

A partir de la publicación del sitio Un día | una arquitecta, que publica una biografía de una arquitecta por día desde 2015, inicié un proyecto de investigación dentro del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Tecnológicas (CONICET) denominado *Vacíos historiográficos. La ausencia de las mujeres en la historia de la arquitectura argentina*.

Entre los objetivos generales están los de construir estrategias de revisión histórica, poniendo en cuestión formas tradicionales de escribir la historia para incidir en la formulación de nuevos discursos. Se trata de indagar críticamente la historia de la arquitectura de Argentina con perspectiva de género.

La revisión de la historia permite reconocer procesos de invisibilización historiográfica por parte de quienes publicaban y construían los relatos.

Para ello es necesario previamente reconocer la producción arquitectónica de las mujeres en Argentina, identificando protagonistas y relevando sus aportes y contextualizar su producción en el marco de la cultura arquitectónica del momento.

Hipótesis

La historia de las arquitectas no ha sido contada de igual manera que la de sus colegas varones. Las mujeres han sido borradas como objeto y sujeto de conocimiento, y la Historia solo ha reconstruido los registros masculinos de clases dominantes occidentales, y ha borrado, entre otras trayectorias, las femeninas. (BARTRA 2012)

Señala María Elena Díez Jorge (2014) que a pesar de los obstáculos, las dificultades y las prohibiciones del sistema patriarcal en los distintos períodos históricos, “ello no implica pensar que las mujeres fueran únicamente agentes pasivos de la historia y víctimas de un sistema opresor. Las mujeres participaron y participan activamente en la historia y por ende en la historia de la arquitectura.”

Marco teórico

“La definición de lo que se entiende por patrimonio no puede intentarse si antes no se determina cuál será el proyecto cultural a partir del cual se valorará el conjunto de objetos que han de considerarse como patrimoniales. Pues a ningún objeto puede asignársele o reconocérsele valor - o significado (...) - si no es en relación con un grupo humano”.
(WAISMAN, El interior de la historia, historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos 1990)

La historiografía masculina ha omitido las obras y las trayectorias de muchas arquitectas. A este punto se hacen más que evidentes las acciones de invisibilización que se han seguido para borrarlas de la historia.

Joanna Russ (1983), en su libro *How to suppress womens writing* identifica once métodos comunes que suelen ser usados para ignorar, condenar o minimizar el trabajo de las autoras en la literatura. En este trayecto que estamos realizando encontramos procedimientos similares:

- Negación de la autoría: obras asignadas a los esposos, hermanos o socios de las mujeres, a veces llevada a cabo por los historiadores como un sesgo inconsciente, como la atribución a Clorindo Testa de los Panteones subterráneos de Chacarita de Itala Fulvia Villa.
- Impedimento de firmar las obras, a veces por normas legales, como en nuestro país que requerían de permisos del marido para trabajar.
- Falsa categorización: pretender que una arquitecta es solo la clienta, la musa, la amante o la esposa del arquitecto, como el caso de Delfina Gálvez, coautora de la Casa del Puente.
- Minimización de los aportes, como la participación en el Pabellón Cristalplano de Nélide Gurevich, en calidad de colaboradora, según Bullrich (1963), y omitida en otros textos (LIERNUR 2001), cuando era la coautora.
- Reforzamiento de estereotipos: como cuando los arquitectos del grupo oam (Organización de Arquitectura Moderna) cobran sus primeros honorarios y compran un traje para los socios varones y un conjunto de ropa interior para la socia Carmen Córdova. (BALIERO 2006)
- Mala fe: arquitectos que se atribuyen obras que no son propias.

Las omisiones condicionan la selección de autores a estudiar por alguien que se inicia en la arquitectura. Como dice Laura Malosetti Costa (2013) el canon es una “estructura mítica, mecanismo básicamente exclusivo/excluyente, construido a partir no solamente de las instituciones (universidades, museos, academias) consagradas a la preservación y continuidad de esas pautas canónicas, sino también de los propios artistas y escritores, quienes hacen sus elecciones y toman sus decisiones de modo tal de integrarse desde algún lugar

a ese canon que desde sus mismos orígenes religiosos (...) constituye autoridad y poder.“ El canon arquitectónico ha estado formado básicamente por arquitectos varones, que desarrollaron sus obras en sitios centrales. Así tienen predominio también quienes trabajaron en la capital, por sobre los que se desempeñaron en las provincias.

Entre la escasa producción de teoría referida al canon en arquitectura encontramos los libros de Juan Pablo Bonta (Sistemas de significación en arquitectura 1978) (American Architects and Texts: A Computer-aided Analysis of the Literature 1996) y la esclarecedora tesis de doctorado de Daniela Arias Laurino (La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad 2018).

La mirada atenta sobre estos libros canónicos permite determinar las operaciones de invisibilización de arquitectas argentinas. Es necesaria una revisión de las narrativas y la formulación de nuevos relatos.

Estado actual del conocimiento

Existen pocos estudios previos referidos al tema, entre ellos, el artículo de Marina Waisman, *La mujer en la arquitectura* (1969), el de Ramón Gutiérrez, *Las primeras arquitectas* (1993), el de Roxana Di Bello, *La presencia femenina en las aulas de la UBA, las primeras arquitectas* (1997). Destacamos además la producción teórica de Susana Torre (1977), argentina, que en 1977 montó la primera muestra de mujeres arquitectas estadounidenses en Nueva York y cuyo trabajo es pionero en cuanto a metodología. También están en desarrollo los trabajos de Martín Carranza¹ de la Universidad Nacional de La Plata, y de las becarias de CONICET Romina Seri, en Rosario² y Natalia Daldi, en Mendoza³ y que forman parte Eje 2: *La ausencia de las mujeres en la historia de la arquitectura* de la Línea de investigación Urbanismo, Arquitecturas y Diseño Feministas⁴.

Es notoria la ausencia de material referido a las arquitectas argentinas y especialmente a las pioneras publicado en los libros canónicos.

¹ La red platense en proyectos. Trayectoria profesional, académica y política de arquitectxs proyectistas graduadxs en la FAU/UNLP (Periodo de inscripción, 1952-1975)

² *Huellas de mujer: Arquitectas protagonistas de la historia argentina de la segunda mitad del siglo XX (1960-1990). La conquista del Espacio*

³ *Las primeras arquitectas. El desempeño de la mujer en el campo disciplinar y profesional de la arquitectura argentina (1929-1960).*

⁴ La [línea de investigación Urbanismo, Arquitecturas y Diseño Feministas](#) pone de manifiesto la necesidad de producción de argumentos e insumos para un trabajo comprometido de la Arquitectura, el Urbanismo y el Diseño, desde la perspectiva feminista, reconociendo la trayectoria de los movimientos y estudios feministas, como así también las contribuciones hechas por personas en singular, o iniciativas no debidamente valoradas que aporten y se implique en la construcción de materiales teóricos y prácticos que sirvan para nuestra disciplina.

Después de haber documentado a las arquitectas argentinas pioneras, es el momento de revisar la bibliografía canónica comprendiendo que las mujeres han estado siempre presentes y que han sido sujetas de la historia de la arquitectura. Es tiempo de hacer, además de un rescate de archivos, una relectura crítica de las bibliografías y una reflexión sobre cómo se construyen los relatos históricos. Cada elemento constituye una pieza que debe ser ensamblada y contextualizada para poder reconstruir las historias de ellas

Metodología

Este período inicia un ciclo iniciado en 2016 investigar procesos de invisibilización de las mujeres de la historia de la arquitectura argentina. Se partió en primera instancia de documentar los trabajos de las pioneras, sus obras y sus publicaciones. Se trató de un intenso trabajo de revisión de bibliografía, archivo, entrevistas y fichado y elaboración de línea de tiempo y mapeado.

Para ello se realizó un relevamiento, a través de la revisión de revistas como la Revista de Arquitectura de la Sociedad Central de Arquitectos, CACYA y Nuestra Arquitectura.

También se revisaron todas las carpetas de correspondencia pertenecientes a las socias de la Sociedad Central de Arquitectos.

Las mujeres no estuvieron ausentes de la historia de la arquitectura argentina. Entre las primeras que habíamos detectado que construyeron en el país, (período entre 1927 y 1950) sobre las que habíamos propuesto trabajar y que habíamos identificado a través en revistas de arquitectura de la época encontramos a:

- Filandia Pizzul - María Luisa García Vouilloz - Stella Genovese - Nélide Azpilicueta - María D. Aguilar - Itala Fulvia Villa - Carmen Renard - Angelina Camicia - Mila Carniglia - Colette Boccara - Delfina Gálvez - María de las Mercedes Aráuz – Esther Pérez de Nucci - Débora di Veroli⁵

⁵ La mayoría de estas biografías han sido publicadas en sitio del colectivo Un día | una arquitecta:

- Filandia Pizzul <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/03/18/filandia-pizzul-1902-1984/>
- Stella Genovese <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/06/01/stella-genovese-1910/>
- Nélide Azpilicueta <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/06/21/nelida-azpilicueta/>
- Itala Fulvia Villa <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2015/05/11/itala-fulvia-villa-1913-1991/>
- Carmen Renard <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/03/28/carmen-renard-1915-2002/>
- Angelina Camicia <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/04/07/angelina-camicia-1912-2008/>
- Mila Carniglia <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/04/12/mila-rosa-carniglia-1914/>
- Colette Boccara <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2019/04/02/colette-boccara-1921-2006/>
- Delfina Gálvez <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2015/05/12/delfina-galvez-bunge-de-williams-1913-2014/>
- Marina Waisman <https://undiaunaarquitecta4.wordpress.com/2015/05/27/marina-waisman/>
- Débora di Veroli <https://undiaunaarquitecta3.wordpress.com/2017/09/23/debora-di-veroli-1926/>
- Mathilde Díaz Vélez <https://undiaunaarquitecta3.wordpress.com/2018/02/24/mathilde-diaz-velez-1899-1986/>

Pero el rastreo bibliográfico y de archivo detectó otras mujeres que no poseen título de arquitectas o que egresaron en otro país, que no tenía listadas al principio y que realizaron obras y publicaciones, incluso previamente a las primeras egresadas de arquitectura. Tal es el caso de

- María Antonia de Paz y Figueroa, Emma de la Barra, Victoria Ocampo, María Catalina Negri, Mathilde Díaz Vélez, Nina Livia Viterbo, María Carmen Agostini.

También aparecieron algunas que publicaban:

- Stella Genovese, Enriqueta Méoli, Carmen Renard, Marina Waisman, Mabel Scarone, Lala Méndez Mosquera, Raquel Graciela Mochkosky

Como ha dicho Natalie Zemon Davies (1999), las biografías de las mujeres que ella denomina “de los márgenes” informan más de las sociedades en las que vivieron que muchas otras historias. Son la forma primigenia de la historia de las mujeres. Cada biografía es una puerta que se abre para permitirnos descubrir el trabajo, los logros y las dificultades que enfrentaron estas profesionales. Son diferentes maneras de desarrollar la profesión donde podemos encontrar hoy, más allá de los contextos, situaciones aun cotidianas. El método biográfico sirve para reconstruir prácticas de una disciplina en particular en un momento y lugar específicos.

Reconocer que las mujeres tienen una historia propia supone un cambio a nivel global, una nueva forma de mirar e interrogar a los documentos. Esto también significa replantear qué significa la disciplina, habitualmente centrada en el héroe o el genio, el arquitecto blanco que se dedica a proyectar y construir edificios.

También se detectó la presencia de mujeres trabajando en los grandes estudios de arquitectura de principios del siglo XX como los de Christophersen y Sutton previamente a la aparición de los primeros títulos⁶. Esto se verificó en avisos clasificados en las revistas y condice con el Censo general de población, edificación, comercio e industrias de la ciudad de Buenos Aires (Dirección General de Estadísticas 1906) que reporta 17 mujeres trabajando como dibujantes en 1904 (9 argentinas y 8 extranjeras).

La revisión de revistas y carpetas de correspondencia de la SCA, permitió encontrar que la primera arquitecta miembro de la misma fue Theodate Pope Riddle, en 1921. Ella fue reconocida en carácter de miembro honorario, habiendo llegado a la argentina junto a su marido, diplomático estadounidense.

⁶ Los nombres mencionados son Mabel E. Higgs, Rudecinda Pérez y Sra. de Villecourt.

Otro dato interesante es el hallazgo de obras realizadas solo por mujeres como Itala Fulvia Villa y Violeta Pouchkine (Edificio Arcos 2952) o Aylsa Tanco y Nancy Valinoti (Casas en La Lucila), o estudios integrados solo por mujeres, el de María Alcira Renteria y Ester Amada Volpe que estaba radicado en Cosquín, operando en 1950.

Se hizo, además, un rastreo de leyes que dificultaron el desarrollo de las mujeres en la profesión, algunas que afectaban a todas las mujeres en general y otras, más específicas. Por ejemplo, la ley 5291 de 1917 que prohíbe ocupar a las mujeres en andamios de la construcción.

Estos datos son sirvieron para esbozar una primera periodización atravesada por el acceso a la educación y los derechos civiles de las mujeres:

- 1869: Código Civil de Vélez Sarsfield (1869) determinaba que las mujeres casadas no tenían derecho a educarse, comerciar, iniciar juicio o testificar sin el consentimiento del marido⁷. Dentro de este período encontramos la creación del Barrio de las Mil Casas por Emma de la Barra.
- 1926: los derechos civiles se amplían para aquellas que no tienen marido. La ley 11.357 establece que toda mujer mayor de edad (soltera, divorciada o viuda) tiene capacidad para ejercer todos los derechos y funciones civiles que las leyes le reconocen al hombre. Las obras de las primeras egresadas fueron construidas en este marco, incluida la muy reconocida Casa del Puente de Delfina Gálvez y Amancio Williams.
- 1951: las mujeres argentinas acceden al sufragio. En este periodo encontramos obras de la talla de los Panteones Subterráneos de Chacarita, de Itala Fulvia Villa y el proyecto de la Biblioteca Nacional de Alicia Cazzaniga, Francisco Bullrich y Clorindo Testa. También en esta etapa asistimos a la creación de Summa, revista que dirigirá durante décadas Lala Méndez Mosquera.
- 1968 se amplían los derechos civiles de las mujeres casadas y la potestad femenina para administrar los bienes producidos por ellas bajo el matrimonio.

Estas fechas modificaron el período histórico analizado desde el que se inició la investigación, que era la primera mitad del siglo XX, incluyendo obras hasta 1968 y anteriores a 1900.

Las obras analizadas fueron realizadas por mujeres que no tenían estatus de ciudadanas completas. Como señala Pierre Bourdieu (2000) "Al estar simbólicamente destinadas a la resignación y a la discreción, las mujeres sólo

⁷ Las mujeres pertenecen a una clase social vicaria. Dependen de los varones, sin un acceso directo al sistema de clases.

pueden ejercer algún poder dirigiendo contra el fuerte su propia fuerza o accediendo a difuminarse y, en cualquier caso, negar un poder que ellas sólo pueden ejercer por delegación (como eminencias grises).”

Uno de los casos más conmovedores encontrado fue el de Alicia Anzorena, alumna brillante y primera socia de Mario Roberto Alvarez. En 1943, renunció a la SCA, presentando una carta donde relataba que está alejada de la actividad arquitectónica, debido a que su marido no la encuentra compatible con la de ama de casa.

A pesar de ello detectamos unas 150 obras realizadas (y publicadas en su momento) hasta 1968. El primer mapeo de obras realizado permitió la organización de Workshops en tres ciudades argentinas: Buenos Aires, Mendoza y Rosario, donde se recorrieron edificios realizados por las arquitectas locales y se procedió al fichado y registro de las mismas. Los talleres contaron con el apoyo del Fondo Nacional de las Artes, de la Universidad de Buenos Aires y de la Universidad Nacional de Cuyo. A los talleres asistieron más de 150 participantes. Dado el interés por la metodología de trabajo, existían varias propuestas para la realización de estos recorridos en distintas ciudades (Posadas, San Luis, Córdoba, Vitoria-Gasteiz, Valencia) que fueron postergadas por la crisis del coronavirus, sobre las que se está avanzando de manera virtual, a la espera de poder realizar los recorridos más adelante. Los resultados parciales fueron presentados en el libro *Nuestras Arquitectas. Buenos Aires 1*, editado junto a Carolina Quiroga.

A partir de la detección de todos estos datos se inició un trabajo de investigación historiográfica donde se revisaron los libros que sientan las bases de la arquitectura argentina del siglo XX, contrastando la búsqueda bibliográfica y de archivo, con acceso directo a las fuentes con la producción de publicaciones canónicas.

Desarrollo analítico

Cuando Francisco Bullrich⁸, en 1963, escribe su libro *Arquitectura Argentina Contemporánea* intenta armar un primer panorama de la arquitectura local y una periodización. Según el autor: “Existe un conjunto de obras y de arquitectos cuyo conocimiento se hace necesario desde todo punto de vista difundir.” (BULLRICH 1963, 44). Señala que este panorama es un “acto de justicia”. Pero como en toda historia y todo juicio encontramos sesgos. En la tapa se presenta la imagen de nueve obras. Una de ellas, es la única que no ha sido construida. Se trata de la Biblioteca Nacional, que proyectó el propio autor del libro, junto a Alicia Cazzaniga y Clorindo Testa. Entre las 40 obras

⁸ Reyner Banham (1972), decía que Bullrich era el “virtual father of modern architectural history in Argentina”. El subrayado es mío.

seleccionadas hay también otra donde es coautor junto a Cazzaniga, una pequeña bóveda en Olivos. Solo en tres casos hay más de dos ejemplos por autor: Alicia Cazzaniga de Bullrich, Horacio Baliero y el estudio de Sánchez Elia, Peralta Ramos, Agostini y Testa.

A pesar de que no aparecen en el libro, las mujeres no estuvieron ausentes de la historia de la arquitectura argentina. Las revistas de arquitectura del siglo XX publican sus trabajos y las citan como autoras. En los Agradecimientos, Bullrich reconoce que los directores de *Nuestra Arquitectura* y la *Revista de la Sociedad Central de Arquitectos*, pusieron a disposición el material fotográfico de las publicaciones. También indica en la Introducción que “revisando los números de “Nuestra Arquitectura”, revista editada por Walter Hilton Scott a partir de 1929, puede obtenerse un panorama bastante completo de lo realizado por las nuevas tendencias en esos años” (BULLRICH, *Arquitectura argentina contemporánea* 1963, 20). Por otro lado, no se menciona a la *Revista Canon*, una publicación de la Facultad de Arquitectura de la UBA que solo contó con dos números. En el primero ofrece “una mirada panorámica sobre la arquitectura argentina (MONTAGNA 1950)” que sin dudas, sirvió de base para la selección de Bullrich.

En toda la introducción, que consta de 33 páginas solo se dedica un párrafo al edificio de viviendas de Angelina Camicia, Espinosa y Lafosse, “la mejor obra en su género de la segunda mitad de la década” (BULLRICH 1963, 30) y otro a la casa de M.C. de Ballester Peña y Juan Ballester Peña (BULLRICH 1963, 43).

Otro caso emblemático es la Casa sobre el Arroyo, a juicio de Bullrich “la más audaz e independiente realización de este período”. Fue publicada en su momento por publicaciones como la *Revista de Arquitectura* de la SCA (1948) o *Nuestra Arquitectura* (1947) o *Canon* (1950) acreditando la coautoría de Delfina Gálvez Bunge y Amancio Williams. Bullrich solo cita como autor al integrante masculino de la dupla. (25) Hay muchísimo material que registra la participación de ella: los carteles de obra, las publicaciones que salen en las revistas de los años cuarenta, fotos de Gálvez controlando las armaduras de la losa, planos firmados por ambos... Por fortuna, la Comisión Nacional de Monumentos ha reconocido la omisión de ella a instancias de un informe presentado por Carolina Quiroga.

Otra de las obras que está en la tapa del libro de Bullrich, en la Introducción y en las fichas es el Pabellón Cristalplano. Según fue publicada en la revista *Nuestra arquitectura* sus autores son Antonio Bonet y Nélica Gurevich (1961). En el libro de Bullrich, Gurevich figura como colaboradora de Bonet (136).

Otras mujeres aparecen en el libro. Fina Santos, en el equipo del proyecto ganador del concurso del Banco Hipotecario para viviendas en la Boca. En la

página 43 se menciona a Odilia Suárez e Itala F. Villa como integrantes del núcleo fundador de la Organización del Plan regulador de la Ciudad de Buenos Aires. Además está María Carmen Agostini (pag. 29), ingeniera coautora con Horacio Caminos, Eduardo Catalano, José Le Pera, Rafael Oneto, Eduardo Sacriste, Enrico Tedeschi, Jorge Vivanco, Hilario Zalba, Carlos Lauchner y un equipo de asesores, de la ciudad universitaria en San Javier.

Hay omisiones llamativas⁹. Para Bullrich la arquitectura moderna en Argentina se inicia en la segunda mitad de los años 20 con los artículos teóricos de Prebisch en las revistas *Martín Fierro* y *Sur*. A continuación, cita obras construidas de la segunda mitad de los 30. Esta cronología es después adoptada por la mayoría de los historiadores. No aparece por ejemplo la casa moderna que realizó Victoria Ocampo en 1926 en Mar del Plata, quizás una de las primeras obras de esta corriente en el país y América Latina¹⁰, con lo cual se marca el inicio de la arquitectura moderna en Argentina varios años después y protagonizada por arquitectos varones.

La genealogía de Bullrich origina la arquitectura del movimiento moderno en Argentina en el Grupo Austral (años 40) y por lo tanto es heredera de Le Corbusier, con lo cual se distorsiona el relato¹¹. El primer edificio moderno en Argentina fue realizado por una mujer, que no pertenecía a la corporación de la arquitectura, estaba localizado fuera de Buenos Aires y su referencia más cercana es Mallet-Stevens.

Itala Fulvia Villa, no es mencionada como integrante de grupo Austral. Es notable también la ausencia de los Panteones subterráneos de Chacarita y Flores, obra de ella, donde colaboró Clorindo Testa (socio de Bullrich) con unos bajorrelieves y publicados por *Nuestra Arquitectura* en 1961 y sí aparece una pequeña bóveda en Olivos, obra del propio autor del libro y de su socia.

De las 40 obras seleccionadas 6 están firmadas por mujeres (una de M.C. Caro de Ballester Peña, tres de Alicia Cazzaniga de Bullrich, una de Flora Manteola, y una de Carmen Córdova de Baliero¹²), lo que nos deja con un total de 4

⁹ “Se destacan los trabajos críticos de Francisco Bullrich que orientan las investigaciones históricas de la Arquitectura Moderna nacional y construyen el canon que aún hoy se utiliza en el sentido común disciplinar.” (...) Como señala Liernur, para realizar esta secuencia fue necesario obviar aspectos clave del pasado (...) borrar nombres conflictivos (...)” (SILVESTRI 2004)

¹⁰ Bullrich escribe un artículo en la revista Summa, *Arquitectura Moderna en Argentina* (1986). En este nuevo repaso, refiere a Ocampo y su casa en Palermo Chico: “Victoria Ocampo, con su reconocido coraje y decisión, fue quizás la primera que decidió someterse a los dictados de la nueva arquitectura en Buenos Aires. Para ello persuadió a Alejandro Bustillo, el arquitecto del revival neoclásico francés a diseñarle una casa moderna en Palermo Chico (1928-1929), en la calle Rufino de Elizalde.”. Aquí se deja de mencionar que Bustillo nunca quiso firmar la obra y se señala que quien ejecutó la acción fue por sometimiento.

¹¹ En la reseña del libro que aparece en la revista Summa se señala la “visión deformada” por el enfoque histórico de Bullrich poco adecuado para estudiar los hechos recientes: “Los arquitectos argentinos aparecen como herederos directos de los grandes maestros, con lo que se tiene una idea incompleta de la magnitud real de los talentos realmente originales que poseemos.”

¹² Los nombres de las arquitectas están con los apellidos de casadas. En el caso de M. C. de Ballester Peña, no aparece su nombre de pila en ninguna parte.

autoras citadas. Una de las 40 obras es el Natatorio de AMEPOP (La Plata, 1961), hoy demolido. Se atribuye la autoría a la Dirección de Arquitectura del ex-Ministerio de Obras Públicas de la Provincia de Buenos Aires, sin mencionar a Ede Nora "Chichi" Pontano, arquitecta a cargo del proyecto.

Este libro sirve de base para muchos otros como por ejemplo para Jorge Francisco Liernur en su libro *Arquitectura en la Argentina del siglo XX* (2001), donde se reconoce explícitamente la paternidad de Bullrich en el relato, quien además escribe unos comentarios preliminares que dicen lo siguiente en la página 9: "Creo que Liernur otorga una importancia exagerada a mi Arquitectura Argentina Contemporánea adjudicándole el carácter de versión oficial del "movimiento moderno", fuerte y homogénea".

Si bien Liernur incorpora algunas mujeres como Emma de la Barra, coautora con Juan de la Barra del Barrio de las Mil casas en Tolosa (55) y las casas de Victoria Ocampo en Mar del Plata y en Palermo Chico (161), se atiene al relato de Bullrich. La casa del Puente es atribuida en solitario a Amancio Williams y Nélide Gurevich, (solo colaboradora para Bullrich) también desaparece en el caso del Pabellón de Cristalplano (284).

En la introducción del *Diccionario de arquitectura en la Argentina* (LIERNUR y ALIATA 2004), los autores aclaran que el criterio para incluir determinado personaje tiene que ver con el valor cultural, los aportes al debate público o los reconocimientos (publicaciones, organizaciones profesionales, premios, institutos académicos, etc.)."

En la introducción del texto dedicado a Amancio Williams, aparece Delfina Gálvez mencionada como su esposa. En las restantes 6 páginas del artículo no se especifica su participación de ella en los proyectos de Casa sobre el Arroyo, Viviendas en el Espacio, el plan para El Tigre, etc. La casa está señalada como una de sus obras más notables.

Por ejemplo, en el artículo "Antonio Bonet" se dice que el pabellón Cristalplano, es una de las dos mejores obras de la última etapa del arquitecto en Argentina y se destaca que esta obra es una de las más "perfectas celebraciones". Sin embargo, Nélide Gurevich, su coautora, no es mencionada en el artículo.

Los indicadores cuantitativos de publicaciones locales como el Diccionario de Arquitectura en Argentina de Clarín, que incluye unas 400 biografías en total, muestran una presencia minoritaria de mujeres arquitectas. Sólo cuatro arquitectas tienen voz propia: Marina Waisman, Filandia Pizzul, Odilia Suárez e Itala Fulvia Villa. Otras diez arquitectas están referenciadas dentro de las voces dedicadas a estudios mixtos. En varios casos los socios varones cuentan con artículo mientras que las socias mujeres no y sus nombres apenas aparecen mencionados (Alicia Cazzaniga, socia de Francisco Bullrich; Mabel Scarone,

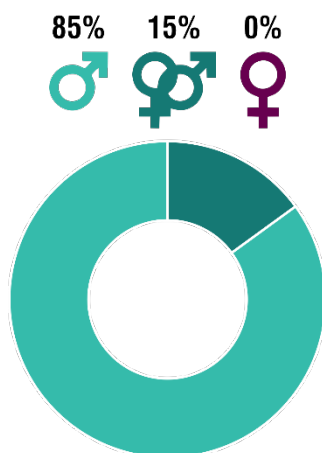
coautora con Jorge Gazzaneo; Carmen Córdova, socia de Horacio Baliero; Norma Román, de Mederico Faivre; Ethel Etcheverry, socia de Giancarlo Puppo; Mabel Lapacó, socia de Osvaldo Bidinost, entre otras).

Por último, el cuarto libro analizado es *De Alumnos y Arquitectos. Una historia de la enseñanza de la arquitectura a través de sus protagonistas. 1930-2000* (BATTLE, MOLINA Y VEDIA y MENDEZ MOSQUERA 2018), que ya desde su título ignora la presencia femenina en la FADU-UBA. El texto está organizado por décadas y es notable la ausencia total de arquitectas en la década de los 80, cuando la cantidad de alumnas ya alcanzaba el 50%.

Figura 1: Porcentaje de arquitectos, arquitectas y equipos mixtos en libros canónicos

Arquitectura Argentina Contemporánea

Francisco Bullrich. Ediciones Nueva Visión, 1963



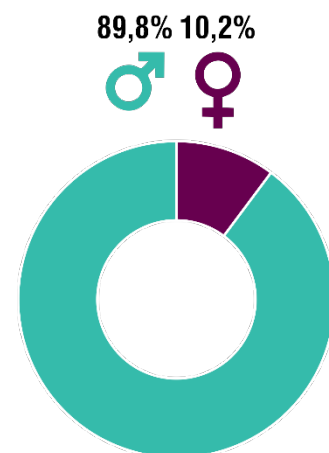
Diccionario de Arquitectura en Argentina

Clarín, 2004



De alumnos y arquitectos

DAR-FADU-UBA, 2018



Elaboración propia

Los índices de los libros también encierran trampas y dificultan encontrar a las arquitectas. Por ejemplo, en el índice final del libro de Alberto Sartoris (*Encyclopédie de l'architecture nouvelle 1954*), que cita correctamente la coautoría de la Casa sobre el Arroyo, Delfina Gálvez no está en la G. sino en la W. como Williams, Delfina G. de.

Las fichas de las bibliotecas también son claves localizar la labor de las arquitectas. También aquí encontramos sesgos de género. En un relevamiento realizado en la Biblioteca de la SCA se encontraron obras que habían sido publicadas especificando autores y autoras y los nombres femeninos no estaban registrados en las fichas. Para poder encontrar esta brecha se revisó la totalidad de las revistas argentinas de la primera mitad del siglo XX que se

encontraban en la biblioteca y se cotejaron las atribuciones con las fichas del catálogo on-line. Solo en un caso, el socio masculino fue omitido. La Sociedad Central de Arquitectos se ha comprometido a subsanar las omisiones.

El rastreo de material es imprescindible en esta labor de recuperación. Sin embargo nos encontramos con algunos obstáculos. Los archivos existentes tampoco contribuyen a la labor de visualización. El de Amancio Williams 2.0. lleva solo su nombre mientras que contiene material sobre su socia Delfina Gálvez, a pesar de estar dirigido por el hijo de ambos. En él hay material sobre otra arquitecta argentina que fue colaboradora del estudio, Colette Boccara, por lo que sería una fuente importante para el estudio de las pioneras modernas en Argentina. Sin embargo, el archivo, ya desde su nombre, está construido para ensalzar al genio masculino. También está organizado en este sentido. Por ejemplo se dice que el proyecto de Viviendas en el Espacio realizado 1942 “es el primer proyecto elaborado por Amancio Williams” (ARCHIVO AMANCIO WILLIAMS s.f.) y se coloca a Delfina Gálvez en el rol de colaboradora, cuando está profusamente documentada su participación como coautora (tanto en publicaciones de la época como en un currículum vitae realizado por el propio Williams que se encuentra en la carpeta de correspondencias de la Biblioteca de la SCA). En 1934, él ya había realizado un chalet pintoresquista en Mar del Plata, la Villa Ricardo, una obra de la que se siente avergonzado¹³. Es decir, que en la organización del archivo se realiza una operación cronológica que distorsiona la comprensión de la obra de Amancio posicionándolo como un arquitecto puramente moderno, cuando sus primeras obras modernas fueron realizadas en colaboración con su socia.

Las cartas escritas por los protagonistas de los hechos son muy útiles para entender algunas situaciones (como las que encontramos en la biblioteca de la SCA y también en este archivo). Hay dos especialmente significativas. Una es la que escribe Amancio a su hermano Mario para explicarle el proyecto de la casa en el Parque Pereyra Iraola (1943). Es notable cómo a lo largo de todo el texto usa la primera persona del singular cuando habla de su visión particular sobre lo que es la arquitectura y cómo utiliza la primera persona del plural para explicar las decisiones del proyecto. El análisis gramatical del texto nos permite entender que no proyectó solo.

En la carta que escribe Amancio Williams a Le Corbusier le relata que: “Al terminar mis estudios en 1941 me casé con Delfina Gálvez, también arquitecta, que me acompañó en el curso de mis primeros trabajos pero que actualmente ha debido alejarse del trabajo pues se debe al cuidado y a la formación de las tres niñas que hemos tenido desde entonces.” (ARCHIVO AMANCIO WILLIAMS s.f.). La división sexual de roles hace que, en tanto les hijos son de

¹³ El mismo Williams en una carta a Le Corbusier que está en el archivo dice que construyó una casa a los 19 años “arrastrado por el torbellino de una sociedad decadente que no puede expresarse ni comprender nuestra época”.

ambos, Delfina se vea afectada por la maternidad, en tanto Amancio, no vea ningún impedimento para seguir su carrera.

Conclusiones

Sin desmerecer el esfuerzo enorme de los autores de los libros analizados, de los archivistas y de los bibliotecaríes en recopilar valiosa información sobre la arquitectura argentina es necesario reflexionar sobre cómo este material ha sido procesado y puesto a disposición del público.

Siempre habrá algunas de estas omisiones hechas a sabiendas por militantes de la misoginia, pero la mayoría de las imprecisiones son cometidas por gente que está inmersa en una sociedad patriarcal, donde el sexismo está institucionalizado y normalizado y donde el cuestionar esta estructura no es sencillo.

Tenemos que enfrentar la tarea de reconstruir la historia de la arquitectura de una manera inclusiva, para tener una visión más rica y compleja del pasado y del presente. Para ello son necesarias las herramientas mencionadas, que deben analizar y revisar todo lo dicho y buscar lo no dicho. No podemos separar arquitectura de ideología e ignorar las condiciones en las que se realizaron las obras. No podemos quedarnos solamente con un relato armado desde una mirada sesgada de la profesión para determinar nuestras referencias. Como dijo Joan Wallach Scott, escribir la historia de las mujeres es una estrategia política.

Bibliografía

ARCHIVO AMANCIO WILLIAMS. *Carta de Amancio Williams a Le Corbusier*. s.f. <https://www.amanciowilliams.com/carta-de-amancio-williams-a-le-corbusier>.

—. *Viviendas en el espacio*. s.f. amanciowilliams.com/archivo/viviendas-en-el-espacio.

ARIAS LAURINO, Daniela. *La construcción del relato arquitectónico y las arquitectas de la modernidad*. Tesis doctoral, Universitat Politècnica de Catalunya, Barcelona: inédito, 2018.

BALIERO, Horacio. *Baliero*. Buenos Aires: FADU, 2006.

BANHAM, Reyner. «Swiss Architecture by Jul Bachmann; Stanislaus von Moos; American Architecture by Robert Stern; African Architecture by Udo Kultermann; Latin American Architecture by Francisco Bullrich».» *The Art Bulletin* 54, nº 4 (diciembre 1972): 565.

- BARTRA, Eli. «Acerca de la investigación y la metodología feminista.» En *Investigación Feminista: epistemología, metodología y representaciones sociales*, editado por Norma BLAZQUEZ GRAF, Fátima FLORES PALACIOS y Maribel RIOS EVERARDO. México: UNAM, Centro de Investigaciones Interdisciplinarias en Ciencias y Humanidades, 2012.
- BATTLE, Silvia, Juan Mario MOLINA Y VEDIA, y Sandra MENDEZ MOSQUERA. *De Alumnos y Arquitectos. Una historia de la enseñanza de la arquitectura a través de sus protagonistas. 1930-2000*. Buenos Aires: DAR-FADU-UBA, 2018.
- BONET, Antonio, y Nélica GUREVICH. «Pabellón para Cristalplano.» *Nuestra Arquitectura*, nº 378 (mayo 1961): 29-30.
- BONTA, Juan Pablo. *American Architects and Texts: A Computer-aided Analysis of the Literature*. The MIT Press, 1996.
- . *Sistemas de significación en arquitectura*. Barcelona: Gustavo Gili, 1978.
- BOURDIEU, Pierre. *La dominación masculina*. Barcelona: Anagrama, 2000.
- BULLRICH, Francisco. *Arquitectura argentina contemporánea*. Buenos Aires: Ediciones Nueva Visión, 1963.
- BULLRICH, Francisco. «Arquitectura Moderna en Argentina.» *Summa*, nº 230 (octubre 1986): 24-29.
- Colectivo Un Día | Una Arquitecta. «Un Día | Una arquitecta.» 2015. <https://undiaunaarquitecta.wordpress.com/>.
- DI BELLO, Roxana. «La presencia femenina en las aulas de la UBA: las primeras arquitectas.» *II Encuentro Nacional La Universidad como objeto de investigación*. Buenos Aires: UBA, 1997.
- DIEZ JORGE, María Elena. «Investigar sobre la arquitectura y el género:» *Arenal 21*, nº 1 (enero-junio 2014): 182.
- Dirección General de Estadísticas. *Censo general de población, edificación, comercio é industrias de la ciudad de Buenos Aires, levantado en los días 11 y 18 de septiembre de 1904 bajo la administración del Señor Don Alberto Casares*. Buenos Aires: Dirección General de Esta, 1906.
- GUTIERREZ, Ramón. «Las primeras arquitectas.» *Sociedad Central de Arquitectos*, 1993: 176.
- LIERNUR, Jorge Francisco. *Arquitectura en la Argentina del siglo XX*. Buenos Aires: Fondo Nacional de las Artes, 2001.

- LIERNUR, Jorge Francisco, y Fernando ALIATA. *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*. Buenos Aires: Clarín, 2004.
- MALOSETTI COSTA, Laura. «Introducción.» En *Visión y diferencia. Feminismo, feminidad e historias del arte*, de Griselda POLLOCK. Buenos Aires: Fiordo, 2013.
- MOISSET, Inés, Florencia MARCIANI, y et al. «Women architects on the web.» *Un día | una arquitecta*. 2017.
<https://undiaunaarquitecta3.files.wordpress.com/2017/11/women-architects-on-the-web-iawa.pdf>.
- MONTAGNA, Francisco. «Presentación de Canon.» *Canon*, nº 1 (1950): 17-18.
- REINHARZ, Shulamit, y Lynn DAVIDMAN. *Feminist Methods in Social Research*. Oxford University Press, 1992.
- RUSS, Joanna. *How to suppress womens writing*. University of Texas Press, 1983.
- SARTORIS, Alberto. *Encyclopédie de l'architecture nouvelle*. Milano: Hoepli, 1954.
- SILVESTRI, Graciela. «Historiografía y crítica de la arquitectura.» En *Diccionario de Arquitectura en la Argentina*, editado por Jorge Francisco LIERNUR y Fernando ALIATA, 160-172. Clarín, 2004.
- TORRE, Susana. *Women in American Architecture: A Historic and Contemporary Perspective*. New York: Whitney Library of Design, 1977.
- WAISMAN, Marina. *El interior de la historia, historiografía arquitectónica para uso de latinoamericanos*. Bogotá: Escala, 1990.
- WAISMAN, Marina. «La mujer en la arquitectura.» *Revista de la Universidad Nacional de Córdoba*, junio 1969: 379-393.
- WILLIAMS, Amancio, y Delfina G. DE WILLIAMS. «Casa de verano en Mar del Plata.» *Canon*, nº 1 (1950): 30-31.
- WILLIAMS, Amancio, y Delfina G. DE WILLIAMS. «Casa en Mar del Plata.» *Revista de Arquitectura*, nº 329 (mayo 1948): 138-159.
- WILLIAMS, Amancio, y Delfina G. DE WILLIAMS. «Casa en Mar del Plata.» *Nuestra Arquitectura*, nº 8 (agosto 1947): 256-304.
- ZELLNER, Paola. «El Archivo Internacional de Mujeres en Arquitectura celebra 30 años: una nueva visión.» *Bitácora arquitectura*, nº 33 (2016): 16-23.

ZEMON DAVIES, Natalie. *Mujeres de los márgenes*. Cátedra, 1999.